

CENTENARIO

DE LAS ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS



III EXPOSICION NACIONAL

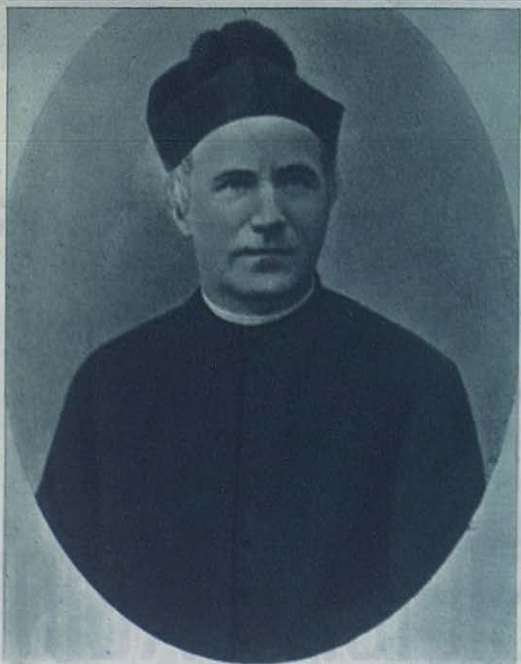
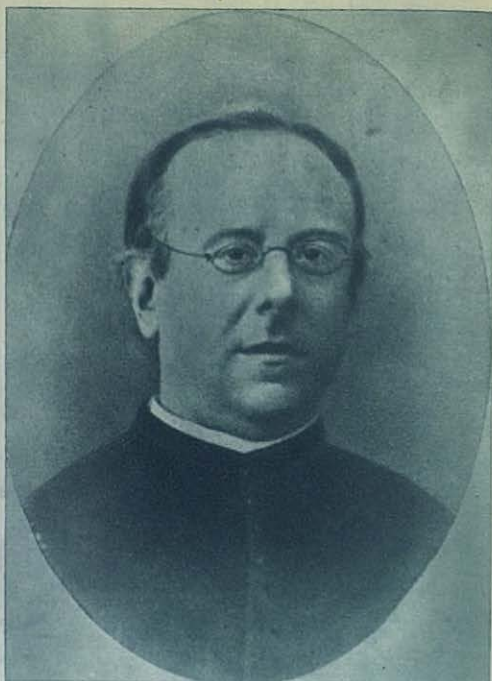
DEL 11 AL 31 DE OCTUBRE **MADRID** PALACIO DE CRISTAL

BOLETIN

NOVIEMBRE 1953
Número 11

Redacción y Administración
Alcalá, 164 :: MADRID

SALESIANO



En la vida de Don Bosco, junto a siniestras figuras, brillan otras modelo de candor y de bondad. Aparte los santos y siervos de Dios, vemos hombres que fueron puntales fortísimos en la obra que el Santo creó: DON JUAN FRANCESIA, uno de los primeros niños del Oratorio de Valdocco, que murió nonagenario después de una vida salesiana intensísima; DON JUAN BAUTISTA LEMOYNE, que se hizo salesiano siendo ya sacerdote, al cual debemos prácticamente las Memorias biográficas de Don Bosco; DON JUAN BONETTI, uno de los elementos más eficaces en manos del Fundador, y el antiguo alumno CARLOS GASTINI, que se llamaba a sí mismo el juglar de Don Bosco.

SALESIANO

Redacción y Administración
Calle de San Juan, 10

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVI

Noviembre 1953

Número 11

AUGUSTAS DIRECTRICES

XIII

He aquí la última lección que ofrece el maravilloso discurso salesiano de Pío XII a los cooperadores de Don Bosco, glosado desde esta página primera durante un año bien corrido. Con ella damos fin a los comentarios, esperando que los hechos comiencen su labor, para que la palabra del Papa no haya caído en terreno mal preparado y nuestros afanes por glosarla no resulten baldíos:

Que vuestra institución, bajo los auspicios de María Auxiliadora
y San Juan Bosco, florezca siempre en obras y en espíritu...

Para el Padre Santo florecer aquí es sinónimo de fructificar. Ha recordado, sin duda, la bella expresión del salmista: «El justo florecerá como la palmera», y augura a los miembros de la «tercera orden» salesiana frutos perfumados de flores, flores valorizadas con frutos.

Creemos que el Papa no dijo al acaso un verbo por otro. «Si San Juan Bosco —ha escrito el insigne pedagogo francés Auffray— tiene un espíritu propio para atraer, dominar, envolver, formar, hacer que broten flores y frutos en las almas durante la edad crítica de los doce a los dieciocho años, es, sin duda, el que toma nombre y se ambienta en los principios del gran obispo de Ginebra. Formado en su escuela, penetrado de sus máximas, Don Bosco establece un cuerpo de pedagogía valiosísimo y lo enriquece de experiencia. De la estrecha relación entre el pensamiento de San Francisco y de su discípulo moderno sale un arte educativo que hoy se impone.» El citado autor recuerda que ese sistema tiene por base la alegría.

Fructificar las almas al amparo del espíritu salesiano es vivir la sagrada infancia espiritual que San Francisco tan delicadamente enseña con su vida, en sus escritos, y San Juan Bosco tan maravillosamente vive desde joven, cuando funda la «Sociedad de la alegría», y tan magistralmente infunde en los suyos como el capítulo más enjundioso de un sistema educativo, inédito aún en su tratado amplio, que pudiera tener por epigrafe la sustanciosa sentencia del Beato adolescente Domingo Savio: «Aquí la santidad consiste en estar uno siempre alegre.»

Con alegría legítima, fruto de sana conciencia.

Alegría, flores.

Santidad, frutos.

Que el deseo paternal del Papa, generosos y leales cooperadores salesianos, sea realidad perenne en cada uno de vuestros actos apostólicos, «bajo los auspicios de María Auxiliadora y San Juan Bosco».

Lo quiere el Papa.

NUESTRA PORTADA

Este cartel se ha fijado en todas las paredes anunciando al mundo la vitalidad del pensamiento cumbre de Don Bosco: Formar obreros cristianos.

«España ama a Don Bosco como ningún país del mundo. Mereció haber sido la cuna del gran Apóstol de la juventud.»

(El Rector Mayor en una charla familiar.)

El Rector Mayor en España

Octubre, para España, ha sido el mes más salesiano de todo el año en curso. El reverendísimo señor don Renato Ziggliotti, quinto sucesor de San Juan Bosco, ha dedicado casi todo sus días a recorrer los puntos estratégicos de la Congregación en nuestra Patria, y ha recibido el pleito homenaje de todas ellas —ochenta centros en total— por las personas de los respectivos directores que en la sede de cada una de las tres actuales Inspectorías para ese fin se concentraron.

Trazar un conjunto de este prolongado viaje ocuparía muchas páginas que, por otra parte podrían llenarse de millares de «idem» «idem», pronombre latino avecinado en el léxico español. Porque todo se ha reducido a «lo mismo» en todas partes y por todos los agentes —y hasta por el amadísimo «paciente»— de los diversos acontecimientos que ha traído aparejados la venida a España de nuestro rector mayor: Recepciones cordialísimas de autoridades, salesianos, ex alumnos, cooperadores, colegiales, aprendices. Frases de ponderativa admiración por el ilustre visitante ante el panorama de una España rehecha y superada, que él vió hace doce años deshecha y aniquilada. Constantes hacimientos suyos de gracias a Dios y a la Virgen Auxiliadora por la riquísima floración de vocaciones salesianas que a centenares fructifica en colegios de Humanidades, Noviciados, Estudiantados de Filosofía y Teología, en escuelas y colegios. Indices elocuentísimos de la vitalidad omnívoda de sus hijos en España, admirados en la gran Exposición Nacional Salesiana del Palacio de Cristal, en Madrid. Testimonios valiosísimos de gratitud y complacencia por labios de ministros de la nación, de preladados, de autoridades civiles, de los mismos mandos militares. Frases del padre Ziggliotti, macizas, expresivas, emocionadas con las que habló a España entera, siempre incansable, plétórico de robustez, animoso y alentador; frases unguadas de paternal cariño; frases que se recogían en cuadernos y se atesoraban en los corazones...

Ha triunfado en toda la línea nuestro rector mayor. Ya tenía suyos los corazones de todos los salesianos; pero se ha llevado consigo también los de cuantos españoles le han tratado. Porque a su proceder de padre bueno y lleno de sabiduría ha sabido agregar el de hombre cuerdo, admirador de nuestra España, cosa bien puesta de relieve en las frases encendidas que constantemente y en ocasiones solemnes, como el día del Pilar, en Mohernando y a su ingreso por Gerona, dedicó a la raza que sostiene la fe en el mundo y humilló al comunismo.

Gracias, amadísimo padre, por el regalo de vuestra visita a España. Os queríamos mucho; ahora no sabríamos qué hacer para demostraros que os queremos más. BOLETIN SALESIANO, eco oficial de las actividades de vuestros hijos, os testimonia en nombre de cuatrocientos sacerdotes, novecientos noventa clérigos, trescientos coadjutores y doscientos cincuenta novicios, que a su vez representan a millares de cooperadores, ex alumnos y alumnos, su adhesión, su respeto y su cariño filial, queriendo ser siempre eso que varias veces habéis dicho a diversos auditorios durante vuestro peregrinar por estas generosas tierras de quijotes a lo divino: adelantados de la Congregación salesiana en todo el mundo...



Madrid: El gran patio de las Escuelas Salesianas de Atocha, lleno de juvenudes, que aclaman al Reverendísimo Rector Mayor: éste les dirigió la palabra por el micrófono, cual se ve en la página siguiente.

NOTICARIO DE SU VIAJE

EN LA INSPECTORIA TARRACONENSE

El 1 de octubre llegó el rector mayor a Gerona, primer hito de su viaje. Le recibieron el gobernador civil, el gobernador militar, el alcalde de la ciudad y demás autoridades. Visitó la Casa Carlés, residencia que fué de San Juan Bosco en su viaje memorable a España. Se le dedicó un homenaje en el Seminario Salesiano, lleno de calor, y al atardecer salió para Barcelona.

En la Ciudad Condal vivió horas de grata emoción, recibió las filiales demostraciones de sus hijos, veneró devotamente los santos lugares que habitó don Bosco, impuso la sotana salesiana a un centenar de novicios, subió a la cumbre del Tibidabo y recorrió los diversos centros salesianos. El día 8, al amanecer, salió para la capital de España.

EN LA INSPECTORIA CELTICA

El recibimiento que Madrid tributó al padre Ziggiotti es indescriptible. El aeródromo de Barajas bullía de millares de jóvenes, ex alumnos y cooperadores, presididos por distinguidas autoridades civiles y salesianas. Centenares de coches y autobuses formaron lucidísima comitiva a lo largo de la autopista, recorrieron la Castellana bajo un sol tibio de auténtico otoño madrileño, y llegaron a las puertas de la casa solariega de la Ronda de Atocha, en cuyo patio interior, amplísimo, suntuosamente adornado, se hizo la recepción extraordinariamente cálida. El rector mayor dedicó varios días a recorrer los distintos puntos salesianos de la capital, visitó todas las casas de formación de la Inspectoría Céltica y celebró varias reuniones con diversos sectores de actividad salesiana. El día 12 impuso la sotana de don Bosco y el distintivo de coadjutor a noventa y nueve jóvenes en el Noviciado de Mohernando.

Mención aparte merece su presencia en la inauguración de la grandiosa Exposición Profesional Salesiana, el domingo día 11

El acto, realizado con la presidencia de la Excm. señora doña Carmen Polo, esposa del Caudillo de España, el arzobispo de Valencia, doctor Olaechea; el patriarca de las Indias y obispo de Madrid, don Leopoldo Eijo y Garay; el ministro de Industria, autoridades numerosas y muchísimo público, donde los niños y jóvenes se contaban por millares, llenó de satisfacción su corazón paternal a la vista de ese prodigioso alarde de trabajo y de arte desarrollados en la escuela del Santo Apóstol de la juventud obrera.

Con un homenaje en el gran salón de actos de la Ronda de Atocha, el miércoles día 14, donde el ilustre antiguo alumno don José María Taboada le ofreció los votos de España entera en elocuentísimo discurso, la Inspectoría despidió al rector mayor, dedicándole las últimas palabras el señor inspector don Emilio Corrales. A todos correspondió el buen padre con un saludo muy emocionado, haciendo ver que España se le había metido muy hondo.

EN LA INSPECTORIA BETICA

Con no menos brillantez le recibió Sevilla, sede de la Inspectoría Bética. Esta región, que conserva el salesianismo heredado de figuras de incommensurable tamaño moral, como don Pedro Ricaldone, mostró una vez más su fidelidad a don Bosco en la persona de su quinto sucesor. Este, dando prueba del maravilloso poder de adaptación, que es característica salesiana, visitó a la Santísima Virgen en su templo de la Macarena, donde le recibieron las primeras autoridades de la ciudad, y luego asistió complacido al homenaje que le tributó la Sevilla salesiana.

Desde la capital andaluza nuestro superior hizo varias salidas: a Córdoba y Montilla, que le tributaron espléndidas recepciones, y en cuyos ambientes pudo percibir lo hondísimo que el pensamiento salesiano ha ido calando entre el pueblo; a Antequera, plantel de los aspirantes benjamines, y a Ronda, donde cerró con la máxima solemnidad el año jubilar del medio siglo de vida salesiana exuberante en aquella capital de la serranía. El acto de clausura consistió en la bendición del nuevo altar, suntuoso y bello, obra de la Escultura Salesiana de Sarriá, para la gran iglesia del colegio del Sagrado Corazón, y en la imposición del distintivo de hijo adoptivo de la ciudad al veterano padre Salvador Rosés, primer director que fué en Ronda del colegio.





Madrid: Dos mil muchachos, en representación de todos sus compañeros de los Colegios, Escuelas y Oratorios Salesianos de Madrid, dieron la bienvenida al Rector Mayor al descender del avión de la Iberia que le trajo desde Barcelona

El domingo 18, dedicado al Domund, el incansable superior impuso en el santuario de Consolación de Utrera la sotana salesiana y la medalla de coadjutor a sesenta novicios ante copiosísima asistencia de familiares, colegiales y antiguos alumnos.

A PORTUGAL

Dejó España el Rvmo. don Renato Ziggotti, pero las huellas de su paso por esta tierra no se borrarán jamás. Serán inolvidables, como lo son las de don Bosco, don Rúa, don Albera, don Rinaldi y don Ricaldone. Dejó España y por tierras extremeñas, casi sin darnos cuenta, se nos metió en Portugal, la nación hermana. Hacemos votos porque en ella haya encontrado también calor de hijos y ambiente salesiano.

Nota de la redacción.—Sentimos no poder ampliar el reportaje gráfico de esta excepcional visita cuanto ella merece, por no haberse recibido aún material de todos nuestros corresponsales.

UN AUTOGRAFO DEL RECTOR MAYOR

Como recuerdo gratisimo de su visita a la Escuela Sindical de Formación Profesional «Virgen del Carmen», en Puerto Real, dejó escritas las palabras siguientes:

«Aplaudo a esta magnífica Institución, en la que se provee a la educación de la juventud obrera en una fusión de los tres grandes ideales españoles y cristianos de Dios, Patria y Familia.

La colaboración de los Hijos de Don Bosco

con el elemento seglar para la enseñanza y formación moral y técnica de los alumnos me parece un experimento pedagógico de primer orden, digno de ser multiplicado e imitado en todas las naciones.

Dios bendiga a todos los que colaboran en esta magna empresa.

Puerto Real, 19-X-1953. — RENATO ZIGGIOTTI.»

«He visitado otras naciones, que también sufrieron persecución, pero en ninguna he admirado la floración de vida cristiana como en España.»

(El Rector Mayor, en Sevilla.)

EXPOSICION DE ARTES Y OFICIOS DE LAS ESCUELAS SALESIANAS ESPAÑOLAS

Más de 12.000 obras se han reunido en el Palacio de Cristal

Representantes de la prensa y la radio madrileñas, llevados de la gentil invitación hecha por los reverendos padres organizadores, visitaron la Exposición que éstos celebran en el Palacio de Cristal, del Retiro, de obras de las diferentes Escuelas Profesionales Salesianas de España.

Al acto, que fué amenizado por la banda de música del colegio provincial de San Fernando, que dirige una comunidad salesiana —al frente el docto padre Alejandro—, asistieron además de representantes de todos los diarios y agencias periodísticas madrileños y de Radio Nacional, buen número de personalidades de las artes bellas y suntuarias, así como ex alumnos y familiares.

MAS DE 12.000 OBRAS

Ocupando todas las estancias del bello e histórico palacete, perfectamente instaladas, por pabellones —cada uno dedicado a una escuela—, y dentro de ellos, ordenadas por años de curso de los alumnos, se exhiben más de 12.000 obras de las distintas artes y oficios, en hierro, madera, libro, vestido y calzado, muchas de ellas, las más —sobre todo las de cuarto y quinto años de curso—, son verdaderas maravillas, asombro de construcción y perfección, y las de artes suntuarias, de insuperable estética y máximo decoro y exorno.

LAS MAS NOTABLES

Llaman poderosamente la atención un magnífico paso, de Sevilla; un despacho espa-

«La Virgen del Pilar es la Virgen de Don Bosco. ¿Recordáis el sueño de las dos columnas? Sobre una de ellas —sobre un Pilar— se asentaba la imagen de María Auxiliadora.»

(Palabras del Rector Mayor el 12 de octubre.)

ñol en estilo plateresco; la obra toda de sartería, admirable, del colegio de San Fernando; unas mesas, de Sarriá; maquinaria, de Deusto; mobiliario y mecánica, de Atocha, y las tallas, de Pamplona. Todo esto, entre otros, y en la imposibilidad de citar todo lo admirable, que lo es tanto, como cuantioso, pues además de las localidades mencionadas concurren a la Exposición escuelas de Cádiz, Zamora, Barcelona y Vigo, todas igualmente magníficas.

EX ALUMNOS FAMOSOS

Al éxito, notable y merecido de la Exposición, han querido contribuir los ex alumnos con una alta y valiosa aportación, de cuya valía pueden ser índice unos nombres de ex alumnos que al acaso tomamos: Vázquez Díaz, Beobide, Sebastián Santos, Téllez Lorrilligo, Chapí, Carratalá y Alegre, primeras figuras todas en sus respectivas artes y oficios.

(Del diario madrileño *Ya*.)



EL RECTOR MAYOR RVMO. DON

Renato Ziggotti

entró en España por Gerona

(Impresiones de un testigo)

El Rvmo. Padre General de la Congregación Salesiana ha cruzado la frontera cuando toda España celebraba con júbilo el Día del Caudillo.

Conoce nuestra Patria, a la que tuvo ocasión de visitar al terminar nuestra Cruzada. Ama y comprende perfectamente a España.

Nos hemos acercado a él durante su breve estancia en Gerona y hemos escuchado de sus labios palabras que nos han llenado de orgullo como católicos y como españoles, al ver enjuiciada la misión providencial de España por una personalidad tan relevante como él.

El Rvmo. P. Renato Ziggotti, sencillo, cordialísimo y afable en su trato, nos ha hablado de España con frases vigorosas, precisas, exactas.

Después de mostrar su satisfacción por la recepción y homenajes que la ciudad de Gerona ha tributado a San Juan Bosco en su persona, nos ha dicho: «Tal vez en ninguna nación como España ha encontrado San Juan Bosco tanta correspondencia y entusiasmo por su Obra. Prueba de ello son esos centenares de vocaciones que España entrega cada año a la Congregación Salesiana. La Providencia reserva a estas vocaciones una gran empresa. América es herencia vuestra y está sin sacerdotes.»

Al llegar a este punto el P. Ziggotti nos habló conmovido de una carta de un prelado americano. Le da en ella noticias de su misión: una población de 40.000 cristianos, diseminados en una extensión como dos terceras partes de España. La inmensa mayor parte de aquellos católicos mueren sin sacramentos. Los sacerdotes no pueden llegar a tiempo.

«América es herencia vuestra —subraya el



P. Ziggotti—; es necesario que volváis a ella para reconquistarla espiritualmente.

Estoy maravillado del resurgir de España. He visto otras naciones que han padecido como vosotros la persecución religiosa; pero en ninguna los sufrimientos de nuestros hermanos han producido la floración de vida cristiana que contemplo en España.»

Así ha hablado en Gerona el Rvmo. P. Ziggotti. Nos complace sobremanera esta comprensión cabal que tiene el Superior General de la Congregación Salesiana del resurgir católico de España; resurgir que ha sido posible por la clarividencia y firmeza de un Caudillo providencial, cuya exaltación a la Jefatura del poder acabamos de celebrar en su XVII aniversario.

«América es herencia vuestra. Debéis volver allá para reconquistarla espiritualmente.»

(El Rector Mayor, en Gerona.)

Efemérides seculares DON BOSCO EN 1853...

LOS PROTESTANTES QUIEREN MATARLE

Las memorias biográficas de San Juan Bosco no señalan exactamente las fechas de los varios atentados de que hicieron objeto al Santo los herejes, los valdenses especialmente. Pero como los refieren hacia el final de los sucesos ocurridos el año 1853, nosotros creemos oportuno traerlos aquí con la traducción debida a la apostólica pluma del llorado padre Egaña, S. D. B.

Una noche nuestro amado padre, después de haber cenado, estaba dando clase a varios jóvenes obreros, cuando se presentaron dos hombres de malísima catadura para suplicarle que corriera a confesar a un moribundo. Levantóse al momento, y, confiando a otro la clase, se dispuso a salir; pero en atención a lo avanzado de la hora, quiso que le acompañaran algunos mayorcitos.

—No hace falta que venga ninguno —le dijeron los desconocidos—. Nosotros mismos le acompañaremos a la vuelta; además, la presencia de tanta gente molestaría al enfermo.

—Pierdan ustedes cuidado —les respondió el hombre de Dios—. Estos muchachos tienen gusto en dar ahora un paseo; pero, desde luego, no entran en la estancia.

Aunque con visible repugnancia, no opusieron aquellos más dificultades y todos echaron a andar. Al llegar a la casa le dijeron:

—Entre usted un momento en esa habitación mientras anunciamos al enfermo su llegada.

Los jóvenes se quedaron fuera, y el Santo entró en una sala donde media docena de mocetones sentados a la mesa concluían de cenar. Saludaron a don Bosco con grandes muestras de respeto y le invitaron a que tomara algo.

—No puedo complacerles —respondió el buen padre—. Acabo de cenar y si tomara algo me haría daño.

—Cuando menos, un vasito de vino; lo tenemos excelente... ¡Como que es de Astill!

—No estoy acostumbrado a beber fuera de las comidas.

—¡Vamos!, un vasito de vino no puede hacerle daño; al contrario, ayuda la digestión. Y le sirvieron de una botella puesta aparte. Notó esta circunstancia el siervo de Dios y comprendió al momento que se trataba de envenenarle. Sin darse por entendido, alzó el vaso, pronunció algunas palabras a manera de brindis, y luego, sin acercárselo a los labios, lo dejó sobre la mesa.

—No nos haga usted tal desaire—dijo uno.

—Eso es ofendernos—añadió otro.

—Es necesario que beba usted a nuestra salud —gritaron todos.

—Ya he dicho que no acostumbro, y puesto que ustedes me obligan, añadiré que no puedo ni quiero beber—respondió don Bosco.

—Pues no hay más remedio que beber —exclamaron todos, y echándose encima, le dijeron—: Si no quiere usted beber por las buenas, beberá a la fuerza.

El siervo de Dios, con gran serenidad y para no irritarlos demasiado, les dijo:

—Ya que os empeñáis en que beba, soldadme, porque si no, me vais hacer derramar el vino.

—Tiene razón—respondieron todos, y le soltaron.

Aprovechó el santo aquellos instantes, y en un abrir y cerrar de ojos se llegó a la puerta e hizo pasar adelante a los suyos. La presencia de cuatro o cinco mozos de dieciocho a veinte años trastornó los planes de aquellos bandidos, cuyo jefe le dijo:

—Si no quiere usted beber, paciencia.

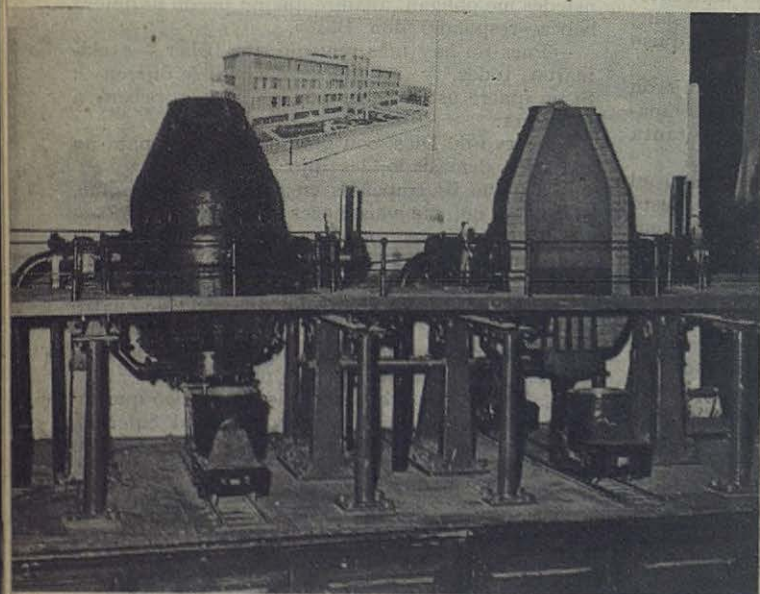
Y a fin de encubrir el atentado, le indicó que subiera al segundo piso para confesar al enfermo. Nuestro buen padre subió y encontró en un lecho a uno de los que habían ido a llamarle, el cual, riéndose, le dijo: «Me confesaré mañana.»

Por informes que posteriormente recogieron se sabe que un señor había pagado a aquellos malvados una gran cena a condición de que hicieran be-

(Sigue en la página 206.)

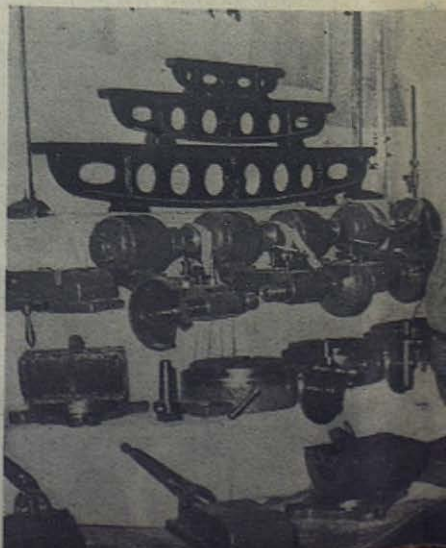


El Revmo. Rector recibe el homenaje de bienvenida de la Inspectoría Bética en las Escuelas Salesianas de la Santísima Trinidad (página anterior). Aquí le vemos en el momento de recibir el saludo del veterano y prestigioso P. Salvador Rosés



III EXPOSICION DE LA ESCUELAS PRO SALESIA

Algunos de los muchísimos t
Exposición que se inauguró el
Palacio de Cristal del Retiro,
excelentísima señora doña Gar
del Jefe del





CON NACIONAL LAS PROFESIONALES ANAS

trabajos presentados en la
el día 11 de octubre en el
o, bajo la presidencia de la
Armen Polo de Franco, esposa
el Estado



(Viene de la página 203.)

ber al siervo de Dios un poco de vino expresamente preparado para él.

Poco después, una hermosa tarde del mes de agosto, a eso de las seis, entra en el oratorio un asesino que, en mangas de camisa y con un enorme cuchillo en la mano, gritaba: «¿Dónde está don Bosco?» Este apenas tuvo el tiempo necesario para huir y cerrar con llave la verja de la escalera que a su cuarto conducía. El asesino, no pudiendo forzar la puerta, esperó largo rato como tigre sediento de la presa.

Entretanto, pasada la primera zozobra, viendo los niños que se atentaba contra la vida de su buen padre, sienten hervir la sangre en las venas, y quien con un palo, quien con piedras, se prepararon a acometer al bandido; pero el Santo prohibió que se le tocara.

Mamá Margarita estaba consternada; temía por su hijo y por los niños. Mandó repetidos avisos a la policía; pero, aunque es sensible decirlo, nadie apareció hasta las nueve y media. Presentáronse entonces dos guardias que condujeron a la cárcel al malhechor, librando al Oratorio de una violencia que honraba muy poco a las autoridades que no lo habían evitado. Y como si no fuera ya intolerable tanta incuria en la defensa de un ciudadano, al día siguiente se cometió una imprudencia más censurable todavía: se preguntó al siervo de Dios, en nombre del alcalde, si perdonaba la ofensa recibida: «Como cristiano y sacerdote —contestó el Santo—, le perdono; pero como ciudadano y jefe de un instituto, exijo de las autoridades miren mejor por la seguridad de mi persona y de mi casa.» Sin embargo, aquel sicario a quien se habían pagado ochenta pesetas para que asaltara a don Bosco, fué puesto en libertad y aquella misma noche acechaba a poca distancia del Oratorio una ocasión para realizar su criminal proyecto.



EL 25 de noviembre de 1856 moría en Turín santamente Mamá Margarita, la ejemplarísima madre de Don Bosco. Fué la primera y la mejor de las cooperadoras salesianas. Muchas imitadoras tuvo esta mujer fuerte: madres cristianas que tienen a honor y gala ofrecer hijos a la Congregación Salesiana para sacerdotes de Dios o competentes coadjutores en la empresa de salvar almas.

Como testimonio mejor de gratitud a esos gestos nobilísimos mandan las Constituciones de nuestra Sociedad que todos los años en cada centro salesiano del mundo entero se celebre una misa de «réquiem» por las almas de las madres y, por extensión, de los padres difuntos de los salesianos. De suerte que en más de mil quinientos altares ese día se ofrece el incruento sacrificio como suprema compensación al sacrificio de aquellos seres que en su día llevaron hijos al altar para dedicárselos a Dios.

Nos parece oportuno, en la revista órgano de la cooperación salesiana, este recuerdo o los mejores cooperadores, celebrándose el aniversario de la muerte de la primera cooperadora.

**El Rvmo. Rector Mayor
llega triunfalmente a la
salesianísima ciudad de
Ronda**



Madrid: El delegado nacional de Sindicatos, señor Sotís, impone la Medalla del Trabajo al Reverendo Padre Esteban Ruiz, salesiano, que durante nueve años ha sido director de las Escuelas de Formación Profesional «Virgen de la Paloma»



Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

1. A los bienhechores de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Roma habíaseles ya prometido que, terminada dicha iglesia, tendrían parte en la y en el rezo diario del Santo Rosario y otros ejercicios de piedad. A fin de extender estas gracias espirituales y hacer partícipes a otras personas, se ha establecido en dicha iglesia la *Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús* para la celebración perpetua de seis Misas diarias, según la intención de quien da cinco pesetas por una sola vez, para el Asilo del Sagrado Corazón.

2. De estas Misas, dos se celebran en el altar del Sagrado Corazón de Jesús, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

3. Los inscritos, vivos y difuntos, a más de la aplicación de las Misas, participarán perpetuamente: primero, del rezo del Santo Rosario y bendición con el Santísimo Sacramento, que cada día tiene lugar en aquella iglesia; segundo, de las funciones que diariamente se celebran en la capilla de los niños del Asilo; tercero, de la Misa que cada día oyen los alumnos; cuarto, de todas las demás fun-

ciones, novenas, fiestas y solemnidades que se celebran en dichas iglesia y basílica; quinto, de todas las oraciones y buenas obras de los Salesianos y alumnos de sus Casas, Colegios, Asilos, Oratorios festivos, Misiones, etc.

4. De la celebración de las Misas y las demás gracias enumeradas se participa desde el día de la inscripción.

5. Con la limosna de cinco pesetas por una sola vez, el donante tiene derecho de formar intención para las seis Misas y demás obras pías, tanto para su propio provecho como para las personas de su interés, vivas o difuntas, y de cambiar tal intención según le plazca.

6. Cada uno, con igual limosna, puede inscribir a los párvulos, a los ausentes y a cualquier persona, aun sin que ella lo sepa, como también a los difuntos.

7. Deseando participar o hacer participar más abundantemente del fruto de la *Obra Pía*, cada uno puede repetir dicha limosna de cinco pesetas y multiplicar cuanto guste las inscripciones para sí o para otros, vivos o difuntos.

8. Los nombres de los inscriptos son estampados en libros y conservados para perpetua memoria en la basílica del Sagrado Corazón de Jesús.

9. Las limosnas se enviarán directamente, o por mediación de las Casas Salesianas, a la Dirección del *Boletín Salesiano*, Alcalá, 164, Madrid.



Andalucía ha vibrado de inenarrable entusiasmo al recibir la visita del V Sucesor de Don Bosco

En la Escuela Salesiana

Lección 2

En un fragmento que podría servir para el «Tratado del amor al prójimo», San Francisco de Sales dice: «Si nos aconteciera estar resentidos con alguien, nos vendría bien contemplar su alma en el regazo de Dios. Entonces nos cuidaríamos de seguir disgustados; he aquí el medio mejor para conservar la paz en nuestro corazón y la caridad con el prójimo.»

Ingenioso recurso: mirar al prójimo, nada menos que con la veneración aprendida ante la custodia que guarda las adorables especies sacramentales.

Amor espiritual. Léase lo que dice el Santo en la «Conversación novena», referente al carácter divino de la caridad:

Hay ciertos amores que a los ojos de las criaturas parecen nobles y perfectos, mientras son para los ojos de Dios pequeños y de valor nulo. He aquí la razón: estas amistades no están fundadas en la verdadera caridad que es Dios, sino sobre ciertas simpatías e inclinaciones naturales, sobre determinadas circunstancias, laudables y agradables tan sólo humanamente. Por el contrario, hay algunas pequeñas y de poco valor a los ojos del mundo, que delante de Dios serán grandes y nobles, porque fueron amistades únicamente por Dios y en Dios, sin que entrase en ellas nuestro propio interés. Los actos de caridad hechos a quienes amamos son mil veces más perfectos; los hechos únicamente por simpatía natural son, por lo mismo, menos meritorios. Sentimos mucha complacencia y satisfacción al hacerlos, y ordinariamente los realizamos más por esta inclinación que por amor de Dios. Hay otra razón que hace a estas amistades menos agradables que las fundadas en amor de Dios: éstas no tienen duración porque, apoyadas sobre motivo en extremo frágil, basta un pequeño contratiempo para que súbitamente se enfrien o cambien. Por el contrario, nada de esto destruye aquellas que están fundadas en Dios, porque la causa es sólida, firme y eterna.

Santa Catalina de Siena trae un magnífico símil: «Si tomáis un vaso y lo llenáis en una fuente y al mismo tiempo bebéis sin retirar el vaso, aun bebiendo hasta la saciedad, el vaso no se vaciará; pero si lo apartáis del chorro de la fuente, apenas hayáis bebido, el vaso

quedará vacío.» Así pasa con las amistades: si no se apartan de la fuente, jamás se agotan. Las demostraciones de afecto que rendimos a las personas contra quienes sentimos antipatía son mejores y más gratas a Dios que las usadas con aquellas que nos son simpáticas. No se debe pensar que este modo de obrar indique doblez o falsedad, pues sólo la parte inferior nos hace conocer este sentimiento contrario, mientras que los actos que yo hago dependen de mi razón, la parte principal del alma. Aun cuando la persona a quien demuestro mi ternura supiese que me comporto así porque siento aversión hacia ella, no deberá ofenderse, sino pensar que este afecto es tanto más fuerte cuanto menos depende de la inclinación natural. Es natural sentir aversiones, que por sí mismas no son malas; basta que no sean secundadas. Es, por el contrario, un excelente medio para practicar hermosas virtudes; nuestro Señor se alegra más cuando vamos a El con gran repugnancia que cuando le servimos en medio de suavidades. ¡Felices aquellos que no tienen nada de atrayente en sí! Podrán vivir seguros de que el amor que se les demuestra es excelente porque está fundado en Dios.

Con frecuencia creemos amar a una persona por Dios y la amamos por nosotros mismos; las virtudes que encontramos en ella sirven de pretexto como si fuesen el motivo de nuestro amor; las amamos, más bien, por la consolación que de ello reportamos.

¡Qué consolados os sentís viendo a un alma llena de bondades que sigue con docilidad vuestros consejos, que avanza con fidelidad y tranquilamente por la senda que la habéis indicado! Ciertamente que no experimentaréis la misma alegría al contemplar a otra siempre inquieta, en continua incertidumbre, floja en lograr el bien y que por su negligencia se hace repetir incesantemente las cosas. ¿Véis cómo no amáis por Dios? El ama a estas dos almas por igual; vosotras debíais amar a la segunda más porque os da mayor ocasión de hacer algo por el Señor.

Amemos, pues, el bien de los demás como si fuese nuestro.

(Véase «L'amour du prochain», por Van Houtryve.)

CADENA SANTA DE ORACIONES

DURANTE el mes de noviembre, según la feliz iniciativa del último Capítulo general, corresponde la cruzada de oraciones por la Familia Salesiana a las siguientes Inspectorías:

Del 1 al 8, Estados Unidos, Oeste.

Del 8 al 15, Uruguay.

Del 15 al 22, Venezolana.

Del 22 al 29, China.

SILUETAS DE COOPERADORES SALESIANOS

EXCELENTISIMA SEÑORA

Marquesa de Bertemati

ESTE perfil nos lo ofrece la Prensa mediante el corresponsal de «A B C» en Cádiz. Preferimos su texto a cuanto nosotros pudiéramos escribir, afectados como estamos por este duelo excepcionalmente familiar.

CADIZ.—Ha muerto una prócer dama española.

Una centenaria de años, bien cumplidos, es motivo para considerar que un jalón de algo muy nuestro pasa a la eternidad. Hace pocos días ha muerto la marquesa de Bertemati, eximia dama, bien conocida en la alta sociedad española. Mas no sólo por ello aristócrata, ya que su vida, unida por la caridad a tantas obras como ha realizado con el ya extinguido marqués, fué un continuo deambular entre menesterosos, arrancados a la miseria por las fundaciones que ha creado y que ha dotado.

Ciento dos años, extinguidos con una paz envidiada de cuantos la han rodeado estos últimos días. En Campano, su residencia campestre, donde ha terminado esa hermosa vida, plena de amor, están de duelo.

Y los lectores dirán: «¿Qué es Campano?» Campano es una de las tantas obras que doña Francisca Misa Bushero legó para la perpetuidad de sus obras caritativas. Es una heredad que en vida donó a la Congregación salesiana; una «colonia agrícola», en la que, anticipándose a todo, los marqueses de Bertemati asentaron el año 1934 a los hijos de Don Bosco, estimando esa gran obra de la profesionalidad, como un deber para la inversión de su patrimonio. Y allí los sacerdotes de Turín empezaron a trabajar y a empeñarse en su labor con gran contento de ese ejemplar matrimonio que hoy ha vuelto a unirse en la eternidad, recibiendo las bendiciones y los sufragios de



tantos como se han beneficiado, se benefician y se beneficiarán de la fortuna de los Bertemati.

Hoy hay duelo en Campano; pero no sólo en las almas de los Padres y de los alumnos que cursan sus estudios tanto en la artesanía del campo como en el hermoso seminario que allí tienen ya instalado para la formación de nuevos sacerdotes y de nuevos hombres, sino también de otros millares de almas que por la provincia se encuentran esparcidas y que antes y ahora han recibido los beneficios de esa generosidad no decaída.

El duelo de Campano se ha extendido a esos otros lugares y a toda esta provincia, que en un ayer muy cercano —en los primeros días del año que corre— pudo ver cómo se hacía justicia premiando la callada labor de esta ilustre dama, colocando en su pecho la gran cruz de Beneficencia, que el Gobierno hubo de otorgarle, y conocer con gran alegría que la Diputación Provincial, en reconocimiento de sus méritos y de sus obras, la había nombrado, con el beneplácito de todos los Ayuntamientos, «hija predilecta de la provincia».

Dios la premie con su gloria, como ha de premiar a quienes conservan en su corazón la gratitud de los beneficios recibidos.



Fachada de la fundación salesiana agrícola de Campano, levantada y sostenida por la egregia finada

CRONICA DE GRACIAS

Atribuidas a María Auxiliadora, San Juan Bosco
y demás santos y siervos de Dios salesianos

A MARIA AUXILIADORA

Doña María Antonia Leroa declara, llena de gratitud, que ha sido favorecida con una gracia muy extraordinaria de nuestra Virgen. La semana de Pasión última cogió una bronquitis muy molesta viéndose obligada a guardar cama totalmente afónica. La enfermedad fué siguiendo su curso día por día. El Viernes Santo, al despertar por la mañana, notó con sorpresa el curioso fenómeno de que los cuadros de las paredes de la habitación se movían lentamente en sentido vertical; dos médicos de la población y el oculista lo atribuyeron a desviación de la pupila del ojo izquierdo, por efecto de una congestión. Fortísimos dolores de cabeza la impedían descansar, logrando algún ligero alivio con inyecciones y calmantes. Temían los doctores que se tratase de un tumor en la cabeza y, para comprobarlo, quisieron que la enferma se alzase del lecho, lo que fué del todo imposible. Para más pruebas, once días estuvo echando por la boca coágulos de sangre por ruptura de un vaso. Así, desde el 3 de abril al 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora. Aquella mañana la enferma dijo a la Virgen: "Madre mía, hoy que es tu día, ten piedad de mí." Se durmió en seguida y, tras un breve sueño, abrió los dos ojos instintivamente, después de tantos días en que sólo miraba con el derecho, pues, usando el otro también, los objetos le bailaban, y comenzó a ver normalmente, sin sentir ya neuralgia alguna, completamente, repentinamente curada. Fué tan corta la convalecencia que el día 31 de mayo pudo ya ir al comedor, el 9 de junio oyó misa en la parroquia, y el día del Sagrado Corazón, comulgó.

Esta señora está reconocidísima a la Virgen de Don Bosco y ha enviado una limosna para su culto.

Dan también gracias a la Santísima Virgen y envían limosnas:

Doña María de Casas, de Madrid, por haber salvado la vida su hermano, después de haberse precipitado con un camión desde un puente de quince metros de altura.

Don Rómulo Piñol, S. D. B., en nombre de una devota de María Auxiliadora, de Villafranca del Panadés, aliviada de molestísima dolencia.

Un antiguo alumno salesiano, de Salamanca, por el feliz éxito de exámenes muy decisivos.

Doña María Rodríguez, de Carabanchel Alto, por un favor señalado.

Don Zacarías Vicente, de Barruecopardo, por una gracia.

Doña Celestina Alonso de Piñeiro, también por varias gracias.

D. P. Graña, de Cangas; doña María Camps y

doña María Monjo, de Ciudadela, por lo mismo. Señorita Rafaela Pinzón de Ronda, por haberse librado un hermano suyo de una sanguijuela injerida en el campo.

Don Modesto Carrasco, de Ponferrada; doña Dolores Martín, doña María Corbacho, doña Teresa Sánchez y doña Isabel Jimeno, de Ronda; doña Josefa Navarro, de La Linea, y doña Isabel Conde, de Tetuán, por sendos favores.

Don Moisés Quirret, de Béjar, por gracia otorgada a una devota de la Santísima Virgen.

Una Hija de María Auxiliadora, de Ecija (Sor P. C.), por haberla protegido tan amorosa Madre en una caída, arreglando el altar del Señor de la Piedad.

A SAN JUAN BOSCO

Doña Clotilde Martínez, fervorosa vecina de la recién fundada casa salesiana de Puertollano, ha referido al señor director lo siguiente:

"Se encontraba próxima a ser madre mi pariente Rosario Cárdenas, cuando un ataque de embolia puso su vida a las puertas de la muerte. Se les desfiguró el rostro, se le cerraron los ojos, perdió el habla... Iba a quedar sin madre una vida que aún no había visto la luz. Animada por una archicofrade de María Auxiliadora, comencé una novena a San Juan Bosco. ¡Feliz idea! La enferma de tanta gravedad hoy se encuentra completamente sana, de tal modo, que al día siguiente de empezar a pedir, mi pariente fué por su pie a oír una misa de acción de gracias ante la Virgen "de su milagro".

Desde entonces la favorecida es una entusiasta cooperadora."

A SANTA MARIA MAZARELLO

La señorita Rosa Ríos, de Málaga, escribe: "Habiendo regresado de Marruecos y encontrándome en situación apuradísima, solicité ayuda a Santa María Mazarello, que me alcanzó la gracia suplicada no sólo en cuanto yo pedía, sino ampliándola a la máxima extensión.

Ruego se haga constar mi gratitud a esta humilde y amable Santa."

AL BEATO DOMINGO SAVIO

El Rdo. don José M. Ortiz, presbítero de la archidiócesis de Granada, nos envía estas líneas: "Estando en el último año de Teología y sintiendo achaques que hacían temer no pudiera ordenarme de sacerdote con mis compañeros, recurri a Domingo Savio para que me ayudase. Conseguida la gracia, hago pública mi gratitud al santo alumno salesiano."

Don Moisés Quirret, salesiano de Béjar, nos envía una relación de favor obtenido de Domingo Savio por O. R. L.

A DON FELIPE RINALDI

MADRID.—A raíz de haberme sido hecha una operación, quedé tan mal y con unos dolores tan horribles, que era necesario tenerme el día y la noche a fuerza de calmantes y ni aun así conseguía descansar. Varios médicos me habían visto y coincidían todos ellos en que para poder levantarme de la cama y empezar a ponerme bien, sería necesario transcurrieran seis o siete meses, y eso, a base de muchos dolores.

Yo tenía una estampita con la reliquia del Siervo de Dios, Padre Felipe Rinaldi, que me habían regalado, y con gran fe y devoción empecé a hacerle una novena para que por su intercesión me fuese concedida la gracia de curarme y me aplicaba la estampa con la reliquia sobre la parte enferma. Aún no había transcurrido el octavo día de la novena, cuando noté que me desaparecían radicalmente los terribles dolores; pude levantarme y hacer mi vida completamente normal sin haber vuelto a tener ni siquiera la menor molestia.

Posteriormente, en un accidente, mi esposo estuvo a punto de que le fuesen amputadas las dos piernas. Nuevamente volví a implorar gracia del glorioso protector Don Rinaldi, y las piernas se salvaron.

Quiero hacer público mi agradecimiento, enviando una limosna para su causa de Beatificación.

Mercedes P. de Miguel.

A NUESTROS MARTIRES

RONDA.—La señorita Juana Furest Montero, teniendo quince años, se encontraba en cama desde hacía dos meses. Había llegado al extremo de completa inactividad, consecuencia de agotadora debilidad, según diagnóstico de los doctores Gálvez y Gutiérrez. Su estado era tal que para mover la cabeza o un brazo necesitaba ayuda de otra persona; su vida se iba sosteniendo a fuerza de medicinas. El 24 de julio de 1936, hallándose la enferma muy grave, su hermana Teresa hizo entrever a don Antonio Torro, director del Colegio Salesiano, que aquella misma tarde había buscado acogedora hospitalidad en la casa, una vez que los rojos habían expulsado del colegio a toda la comunidad, sus temores de inminente fin. "No te apures —le respondió el Padre—, Juanita se pondrá buena y pronto andará." Pocos momentos después don Antonio caía martirizado por Dios y por España. Toda la familia está convencida de que desde el cielo alcanzó la gracia en favor de esta familia tan cristiana. Desde entonces la señorita Furest no ha vuelto a enfermar de aquella dolencia.

ALCOY.—Mi hermano estuvo mucho tiempo enfermo de fiebres de Malta, y posteriormente fué también aquejado por otra enfermedad. Sin dejar de tomar las precauciones y las medidas pertinentes, le he encomendado desde hace muchos días al siervo de Dios, don Jaime Buch Canals, rezando a este fin la oración de la hojita en que se refiere brevemente su biografía. Y dando una pequeña limosna para la causa de su Beatificación.

ALMANAQUE SALESIANO DE MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO PARA 1954

Pídanlo en las Casas Salesianas
y en las librerías

También quiero manifestar mi gratitud por otra gracia recibida del mismo Siervo de Dios. Un amigo mío que tenía que someterse a una delicada intervención quirúrgica en el estómago, ha conseguido su completa curación y se encuentra perfectamente bien, por lo cual cumplo mi promesa de publicar la gracia al mismo tiempo que envío una limosna.

Silvestre Valor.

SARRIA.—Encontrándome en un pleito de difícil solución, ya que la parte contraria era muy rica y se había empeñado en arruinarme, acusándome falsamente de un delito, acudí con toda confianza al siervo de Dios, don Francisco Bandrés, rezándole la oración que encontré en la hojita biográfica, que reparten en la iglesia. A los pocos días, inesperadamente, el asunto se resolvía favorablemente para nosotros, quedando desenmascaradas todas las patrañas de nuestro adversario.

Agradecida de todo corazón, publico la gracia, y al mismo tiempo envío una limosna de diez pesetas para la causa de Beatificación del siervo de Dios.

Rosa Valls de Urra.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Por giro postal le mandó una pequeña limosna para la causa de Beatificación del mártir Salesiano don Julián Rodríguez, en acción de gracias por haberse curado rápidamente mi hijo de siete años de una afección intestinal en momentos en que teníamos ya tomados los billetes para trasladarnos de Salamanca, donde residimos, al pueblecito donde pasamos el verano. Gracias a la intercesión del siervo de Dios, el niño se puso completamente bien en poco tiempo y no tuvimos necesidad de aplazar el viaje.

Teresa Brufau, Vda. Coello.

NOTA.—Continúan llegándonos no pocas relaciones sin firma, y hemos de repetir que, sintiéndolo mucho, sólo publicaremos las que vengan autorizadas por algún sacerdote o persona de solvencia conocida por nosotros. La razón es clara.

Encomendado a Dios el alma del cooperador salesiano don Lorenzo Barneto Cerezo, fallecido en Madrid el 3 de mayo de 1953. D. e. p.

BOLETIN SALESIANO



REDACCION Y ADMINISTRACION COLOMBO, 32, TURIN (ITALIA)

	<p>El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder a los hombres. (S. FRANC. de SALES)</p>	<p>Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen a huir del vicio y a practicar la virtud. (PIO IX)</p>	<p>Redoblad vuestras fuerzas a fin de apartar a la niñez y juventud de la corrupción e incredulidad, y preparar así una nueva generación. (LEÓN XIII)</p>
--	--	---	---

AÑO XXIV

PUBLICACION MENSUAL

NOV. 1903

Abriamos con la primera encíclica de Pío X, que ocupaba cinco páginas. En cuatro más cabía el elocuente discurso pronunciado por don Manuel Pascual de Bofarull en el Congreso General de Cooperadores. Venían a continuación varios «Ecos» de dicho Congreso y de la Coronación. Publicábamos una carta de Don Calógero Gusmano, representante de Don Rúa en América. En la «Bibliografía» reseñábamos «La sábana santa de Turín», obra de don Modesto H. Villaescusa. Don Juan Beraldi, misionero en Patagonia, enviaba una relación de fiestas al reverendísimo rector mayor. Treinta y tres personas daban gracias a María Auxiliadora por favores conseguidos. Llenaban la «Crónica Salesiana» tres amplias informaciones de Nichteroy, Belén y Londres.

PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

EXTRACTO DEL REGLAMENTO

Fin.—Doble es el fin de la Cooperación Salesiana: El provecho espiritual de cada socio y la asociación para hacer el bien a los demás, especialmente a la juventud, según el espíritu de San Juan Bosco.

Deberes.—Modestia en el vestir; exactitud en las obligaciones del propio estado; colaborar con la jerarquía en la salvación de las almas, especialmente con la Sociedad Salesiana en la misión providencial a que Dios la ha llamado dentro de la Iglesia; rezar todos los días un Padrenuestro y la jaculatoria: «San Francisco de Sales, rogad por nosotros.»

Requisitos.—Dieciséis años cumplidos; buena conducta y reputación; voluntad de ayudar a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora con la oración, el consejo, la simpatía, la limosna, etc.

Ventajas.—Participan en los méritos de todo el bien que hace la Familia Salesiana (Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores) con sus numerosas obras en el mundo entero; gozan de un rico Tesoro de Indulgencias y Privilegios, entre otros, la «Indulgencia Plenaria del trabajo» diariamente, y de una especial protección de María Auxiliadora; a su muerte tienen abundantes sufragios; diariamente se celebra una misa en el Santuario de María Auxiliadora por los cooperadores difuntos.

Organo de la Asociación es el «Boletín Salesiano».

Inscripción: En cualquier centro salesiano.



NUEVA YORK.—El Emmo. Cardenal Spellman, con otros Prelados norteamericanos, preside la procesión celebrada en honor de San Juan Bosco en ocasión de inaugurarse un nuevo colegio salesiano



El Embajador de España en Brasil, marqués de Prat de Nantouillet, visitó con su señora la Misión Salesiana de Chavantina. A su lado (x) aparece el coadjutor salesiano y veterano misionero español don Francisco Fernández. Dicha Misión es una de las más difíciles, por la geografía de su territorio y por la ferocidad de los indios chavantes

El Cardenal Spellman, Prímado de Norteamérica, dirige la palabra a los cooperadores salesianos, y a los caballeros de Colón ensalzando la obra de Don Bosco



Sr. D. _____

Señas del remitente

(_____)